

Por su obra "Dostoievski va a la playa", estrenada el 6 de enero en París

"Le Monde" destaca a Marco Antonio de la Parra

Como un "bellísimo montaje", una "fortísima pieza", calificó el crítico del diario *Le Monde* Michel Cournot la obra de Marco Antonio de la Parra *Dostoievski va a la playa*, estrenada el 6 de enero en París.

Los que siguen son los comentarios vertidos por Cournot en su crítica:

"La costa del Pacífico, en Chile. Una playa de Valparaíso. Un anciano sin domicilio se calienta un poco al sol, al abrigo del viento. Dos hombres, a fuerza de patadas, a fuerza de puños, lo suben a una gran embarcación cilíndrica que zarpa haciendo sonar las sirenas. Es la primera escena de *Dostoievski va a la playa*, obra del autor chileno Marco Antonio de la Parra, que acoge Jorge Lavelli en su Teatro de la Colina.

"Ricardi lo confesó todo. Ricardi asistió en los alrededores de la playa, los matach, filmaba los asesinatos en video. A quién le puede gustar ver eso, no lo sé, pero la cosa andaba bien, los vendía en Europa, terminaban en baños de sangre y sin trucos, tú entiendes..." (lícho sea de paso, gracias por lo de Europa).

"El autor sitúa la obra: 'Una historia de la post-dictadura'. La cual no terminó más que hace seis años, es muy poco, es cierto. De la Parra evoca los años de Pinochet: 'Preparábamos nuestros exámenes mientras pasaban los helicópteros en sus vuelos de rutina... Intentábamos poner en marcha el duro trabajo de la supervivencia, que inevitablemente conducía a experimentar una pequeña traición'.

"Sobre la escena del teatro, he aquí que, por un juego de transparencia muy sobrecogedor, una ilusión óptica, la playa de Valparaíso, sin que eso le signifique cambiar, es

cubierta por la imagen de una calle de San Petersburgo. Década del 1860, *Crimen y castigo* de Dostoievski. Un hombre que escapa. ¿Es Raskolnikov? El grita: 'No es verdad... no soy yo el que mató'. Una mujer lo atrapa: '¿Qué ha hecho?... ¿qué ha hecho de usted mismo?' Hablan en ruso.

"¿Por qué la Rusia zarista sobreimpresa en Chile? 'Este continente único, universal, que es la escena', dice De la Parra. De Roma a China, de París a Chile, un solo teatro, una sola tentativa...

Casi un circo

"Un presentimiento que arroja de vuelta el recuerdo. *Dostoievski va a la playa* es la obra de un hombre nacido en 1952 en Santiago, Chile, desde 1938 a 1948, tuvo

gobiernos radicales con apoyo de los comunistas. De la Parra dice que quiso hacer escuchar, sobre su playa de Valparaíso, voces rusas. En contrapartida al Chile de hoy: 'Mi país se reconvirtió sin guardar ni una huella de los sueños del pasado, casi arrepentido de haberlos soñado... el pragmatismo del libre comercio traviste la democracia de marketing...'. Cuando Feodor Feodorevitch Dostoievski, hoy en Valparaíso, va a pedirle al médico comprimidos para su epilepsia, debe afirmar que no es un ex comunista.

"Acercamiento de médium del teatro. Una fantasmagoría que suscita visiones exactas. Un destile muy acentuado, casi un circo, que proyecta una conciencia grave. La escena abarca tierras, mares, siglos y el montajista

Frank Hoffmann (de Luxemburgo, país tan mestizado como Chile), hizo construir a su decorador Cristoph Tasche una escenografía única muy grande y alta, que cambia de una escena a otra por metamorfosis parciales que dejan la playa tal cual. 'La playa estaba expuesta de ametralladoras, las olas arrojaban cadáveres sobre la arena que muchachas jóvenes ocupaban en seguida, bronceándose en una siesta erótica'.

"En el escenario, esas muchachas, muy caricaturizadas, vienen a extender sus toallas y se zambullen en el agua a las órdenes de un maestro-nadador que chilla en su altavoz, mientras que más cerca de nosotros, en la parte delantera de la escena, un Dostoievski convertido en detec-

tive privado en Chile (interpretado por Simon Eine), se hace maternizar por su vieja casera (interpretada por María Casares). De la Parra dice que sus bañistas son el coro del teatro griego, y que su casera es Tiresias. Exagera un poco.

No, la dominante de este bellísimo montaje, de esta fortísima pieza, está más allá. Es que, por una parte la declaración de principios de De la Parra —"la escena, continente único"— y por otra, la magia de muchos "más allá" en una sola escenografía, ponen ante todo en relieve una sensación que obsesiona: la incongruencia de la permanencia de los lugares. Como si fuese inadmisible que la playa de Valparaíso sea, sin cambio alguno, el teatro del Frente Popular, de

Fuente, de Aliende, de Pinochet y finalmente del régimen actual, 'sociedad de economía sobrealiente, de corrupción ambiente, que busca la opulencia y genera exclusión, y privada de conciencia al punto de que no es raro que una investigación termine con el arresto del investigador'.

"Esta incongruencia de la permanencia de los lugares es un gesto de toda historia, de toda nación. En nuestro caso basta recordar que el Velódromo de Invierno, en París, volvió a ser, al día siguiente de la guerra, un lugar de fiestas deportivas, de encuentros, después de haber sido el lugar en que se reunía a las familias judías detenidas para ser deportadas. La gran fantasmagoría *Dostoievski va a la playa* es una velada inusual, soñadora y despertadora, prosaica y encantada. Junto a Simon Eine y María Casares, actrices y actores como Isabelle Carré, Roger Francel, Alma Rossa, Steve Kariel, Josiane Peiffer, ponen colores conmovedores a este desfile del diablo".



"Dostoievski va a la playa" es una obra de la post dictadura, según De la Parra.

"Le Monde" destaca a Marco Antonio de la Parra [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Le Monde" destaca a Marco Antonio de la Parra [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)